

# *“Arraigados en Dios”*

*Para leer la Biblia con provecho*

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

*Tema: Dios envía Su Espíritu*  
*(2 días)*

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.  
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



# Día 1

Hechos 1:8; 2:1-14,22-24,36

## **Domingo de Pentecostés**

En nuestros días, mucha gente sabe muy poco acerca del significado de las fiestas eclesiales. ¿Por qué festejamos Pentecostés? Los cristianos recuerdan el gran día en Jerusalén, cuando el Espíritu Santo descendió y llenó a los apóstoles y les dio la valentía para testificar del Cristo Resucitado delante de todo el mundo. Pero festejar Pentecostés solo como conmemoración es demasiado poco. El suceso de Pentecostés tiene que ver mucho con nosotros hoy en día y quiere cambiar nuestros corazones y nuestras vidas.

Jesús prometió a sus discípulos al despedirse: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos ... “ (Hch. 1:8). Después Él volvió a Su patria celestial. Pero los discípulos no debían quedarse como dolientes, tristes. Ellos debían esperar ansiosamente lo prometido. Después de cincuenta días\* pasó el milagro. No se les reconocía a estos hombres, que antes se habían encerrado temerosamente. Sobrecogidos por el poder del Espíritu Santo, hablaban valientemente de Jesús. Su testimonio fue válido. Miles de personas creyeron en Jesús el Salvador.

Como una reacción en serie, este movimiento continuó y continuó – a través de toda la historia apostólica y del mundo hasta nuestros días: los que dudan, llegan a la fe; los temerosos se convierten en testigos valientes, muchos mueren por su Señor. La posición social, el dinero y los bienes, el reconocimiento, el honor, la salud y el tiempo libre – todo se vuelve secundario. Jesús y el mandato que Él ha dado se coloca en primer lugar: lea Mt. 6:33; Fil. 3:7,8; 1.Co. 9:19. ¡La misma fuerza que llenó a los discípulos de aquel entonces sigue y está vigente hasta hoy!

Cuando una persona sigue a Jesucristo, el Espíritu de Dios obra en su vida. Algo nuevo comienza a ser. No todos pueden llegar a ser grandes predicadores. Pero cada uno que pertenece a Jesús puede y debe contribuir con sus dones a la edificación del reino de Dios.

¿Cuáles dones puede poner usted a disposición hoy para Jesús y la extensión de su reino?

\*se refiere a cincuenta días después de la resurrección de Jesús

## Día 2

### Hechos 2:37-47

Ayer nos asombramos acerca del hecho de cómo el Espíritu Santo había cambiado a los discípulos de Jesús. Hoy podemos descubrir en la reacción de los oyentes, impulsos importantes para nuestras propias vidas:

- *escuchar con corazones abiertos (v.37a)* Los invitados a la fiesta están dispuestos a asimilar el mensaje que escucharon y reflexionar sobre él. Así el Espíritu Santo puede obrar en ellos: “se compungieron de corazón”.

- *preguntar y aceptar (v.37b,38)* “¿Qué haremos?” Esta no es una pregunta retórica. Los oyentes están dispuestos a aceptar también una respuesta incómoda. “¡Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados!” Siempre es difícil confesar pecados y pedir perdón. Pero aquel que se atreve a dar este paso, experimentará liberación, exención y gozo. Ya desde este momento puede pertenecer a Jesús.

- *creer y actuar (v.41)* Los hombres “que recibieron su palabra” toman las cosas en serio. Ellos *hacen*, lo que han escuchado. Se bautizan como señal pública del comienzo de una nueva vida con Jesús. Además se añadieron a la comunión de los cristianos.

- *vivir en comunión y experimentar gozo (v.42-46)* Sin la comunión con otros creyentes nuestra fe se marchita. Los jóvenes cristianos en Jerusalén actúan correctamente: “Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración ... De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad” (v.42,46 NVI).

- *alabar a Dios y compartir bendición (v.47)* Ellos estaban “alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”. La obra del Espíritu Santo sigue. Lo que comenzó en Jerusalén, está en movimiento hasta hoy. También *nosotros* podemos formar parte de él.. ¿Qué hacemos con este gran regalo?



---

---

---